

PARTICIPACIÓN FEMENINA EN SANTA BÁRBARA:  
CAMINO HACIA EL DESARROLLO INDIVIDUAL Y COMUNITARIO.

CATHERINE TOLOZA LARROTA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

BUCARAMANGA

2014

PARTICIPACIÓN FEMENINA EN SANTA BÁRBARA:  
CAMINO HACIA EL DESARROLLO INDIVIDUAL Y COMUNITARIO.

CATHERINE TOLOZA LARROTA

Trabajo de Grado para optar al título de Trabajadora Social

Directora

CLAUDIA PATRICIA CONTRERAS DURÁN.

Trabajadora social

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

BUCARAMANGA

2014

## CONTENIDO.

INTRODUCCIÓN.....	8
1.METODOLOGÍA.....	12
2. RESULTADOS.....	18
3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	20
4. CONCLUSIONES.....	42
BIBLIOGRAFÍA.....	43

## RESUMEN

**TITULO:** PARTICIPACIÓN FEMENINA EN SANTA BÁRBARA: CAMINO HACIA EL DESARROLLO INDIVIDUAL Y COMUNITARIO\*

**AUTORA:** CATHERINE TOLOZA LARROTA\*\*

**PALABRAS CLAVE:** Participación, liderazgo, roles de género, ámbito privado, ámbito público.

### DESCRIPCIÓN

El histórico abandono en el que el estado ha tenido a las zonas rurales del país, se manifiesta por medio de dificultades para obtener oportunidades laborales, y reducido acceso a educación, lo que incide en la baja calidad de vida. Es en este contexto, en donde las mujeres luchan por actuar en diversos espacios de participación. Sin embargo, a las anteriores obstáculos expresados, se deben adicionar las creencias culturales, las cuales han reforzado la idea de que la mujer debe encargarse única y exclusivamente de las labores domésticas, lo que conlleva a que en el ámbito público, las decisiones sean tomadas y ejecutadas, sin tenerlas en cuenta.

Es así como la presente investigación se relaciona con los principales resultados obtenidos en el Municipio de Santa Bárbara, concernientes a la percepción que sobre la participación tienen las mujeres de este lugar, con el fin de generar propuestas que conlleven a la consolidación de la red de apoyo para la mujer Suaqueña<sup>1</sup>

La investigación realizada es de tipo cualitativa, en la que se utilizó el enfoque metodológico de estudio de caso. El análisis se basó en cuatro categorías, a) Interacciones en diferentes espacios de participación, b) opiniones y apreciaciones sobre la participación, c) motivos por los cuales las mujeres participan o no, y d) Elementos importantes para la consolidación de la red de apoyo para la mujer Suaqueña.

---

\* Proyecto de grado

\*\* Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Directora: Claudia Patricia Contreras Durán. Trabajadora Social.

<sup>1</sup> Suaqueño/a: Gentilicio utilizado para las personas del Municipio de Santa Bárbara, Santander.

## **ABSTRACT**

**TITLE:** Femenine Participation in Santa Barbara: A journey towards an individual and community development\*

**AUTHOR:** CATHERINE TOLOZA LARROTA\*\*

**KEYWORDS:** Participation, leadership, roles of gender, private sphere, public sphere.

## **DESCRIPTION**

The Historical neglect in which the State has maintained the rural areas of the country, manifests itself through difficulties to obtain job opportunities, and reduced access to education, which has an impact on the low quality of life. Is in this context, where women struggle to act in various areas of participation. However, to the former expressed obstacles, it must add cultural beliefs, which have reinforced the idea that women should be unique and exclusively from household chores, which leads to that in the public sphere, decisions are taken and implemented, without taking them into account.

That is why the current research describes over the main results obtained in the municipality of Santa Bárbara, basically describing the current women participation in this place, this is just in order to generate proposals that lead to the consolidation of a brigade of support for the Southern women.

This research is qualitative, in which a methodological strategy was used. The analysis was based on four categories, a) interactions in different phases of participation, b) opinions and insights of participation, c) reasons for which women are involved or not, and d) important elements for the consolidation of a brigade of support for the Suaqueña woman

---

\* Grade Project

\*\* Industrial University of Santander.Faculty of humanities.School of Social Work.

Director Claudia Patricia Contreras Durán. Social Worker

## INTRODUCCIÓN

Comprender la percepción que sobre la participación tienen las mujeres del municipio de Santa Bárbara, se considera relevante en el contexto en el que se llevó a cabo la investigación, debido a que en el área rural se presentan diversas características culturales, que hacen de analizar aspectos referentes a la mujer, - como por ejemplo, los roles que se le han atribuido a través de la historia-, un primer paso para visualizar las desigualdades de las cuales ha sido víctima, y que por mucho tiempo se han tomado como naturales.

La participación se toma como un concepto amplio, que compone la asistencia, la actuación, compartir ideas, conocimientos, recursos y las diversas habilidades que puede llegar a tener un ser humano. La participación es una construcción social, múltiple, sujeta a valores y circunstancias contextuales que surgen en un determinado momento (Sánchez, 2000)

De igual manera, la participación es un derecho que todas tienen y deben ejercer, tal y como lo expresa la Constitución política colombiana de 1991, uno de los principios fundamentales del estado según el Artículo 2 es *facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación* (Constitución política, 1991). Así mismo, el Artículo 38 expresa que se debe *garantizar el derecho de libre asociación para el desarrollo de las distintas actividades que las personas realizan en sociedad* (Constitución política, 1991).

El ámbito municipal y el hacer parte de los espacios comunitarios facilitan la participación pública de las mujeres debido a la proximidad espacial y la mayor flexibilidad de tiempo (Massolo, 2003). Sin embargo, las ideologías reinantes a través de los años, y que han pasado de generación en generación como verdades absolutas, se han encargado denaturalizar “el lugar de la mujer” en lo estrictamente doméstico, lo cual conlleva a situaciones de opresión, explotación y discriminación de género (Massolo, 2003)

Los cambios sociales que suceden en las zonas urbanas, no ocurren con la misma rapidez y frecuencia en las rurales. El abandono histórico de los gobiernos al campo, expresado en el descuido de las vías, poca oferta de empleo, limitado acceso a la educación y a la tecnología, contribuye a que dicho alejamiento se dé no tan sólo en términos espaciales. Dichas desigualdades se manifiestan en la familia, tornándose las oportunidades de participación escasas y si se presentan, es el hombre el encargado de decidir cómo y quién va a interactuar en las mismas. Lo anterior muestra que no es posible tener igualdad y democracia en la sociedad, sin tener estas características en la familia (Restrepo, 1999)

La participación de las mujeres en diversos ámbitos de la vida pública, puede influir en el avance y desarrollo de una comunidad, además, puede incidir en mejorar el concepto que cada una tiene de sí misma, aumentando la confianza, al reconocerse cada una como una persona con habilidades que pueden ser utilizadas para el bien común, y generar seguridad para asumir autonomía. Sin embargo, el contexto en el que a las mujeres les ha tocado interactuar, está cargado de pensamientos y actos machistas, reforzados de una u otra forma por ellas, quienes en ocasiones prefieren la subordinación con el fin de evitar problemas en sus hogares.

Visibilizar y analizar las situaciones presentadas en el Municipio de Santa Bárbara, respecto a la participación femenina, se convierte en un primer paso de un proceso, que avanzará si las mujeres son conscientes del papel que pueden desempeñar en la sociedad, y si las diversas instituciones públicas se comprometen con ellas y generan espacios desligados del rol tradicional que se le ha asignado a las mujeres. La igualdad puede ser alcanzada si a los hombres y a las mujeres se les ve como a iguales en su valor humano y si a ninguno se le atribuyen privilegios especiales en virtud de su género y de otras cualidades “naturales” atribuidas (Restrepo, 1999).

En el desarrollo de la investigación, se constató que otro aspecto que contribuye a aminorar el papel de la mujer en la sociedad, es la falta de estudios locales, que vayan más allá de la recolección de información, pues el área rural presenta diversos elementos en las relaciones de género que merecen ser objeto de análisis, y además, ser tenidas en cuenta en los planes y proyectos de los gobiernos municipales.

El hecho de que en el ámbito local, algunas situaciones se mantengan invisibles o no se les de relevancia, incluso aquellas que atentan contra los derechos, contrasta con los mandatos internacionales:

Las mujeres tienen derecho a vivir una vida libre de violencia y de discriminaciones de cualquier tipo, a vivir en un sistema social en el que no existan relaciones desiguales de poder basadas en el género, a ser valoradas y educadas sin estereotipos de conductas y prácticas basadas en conceptos de inferioridad y subordinación entre los sexos, a contribuir al desarrollo y el bienestar de la sociedad y a participar en igualdad de condiciones que los hombres en la vida política económica, social, cultural o de cualquier otra índole, disfrutando así de los Derechos Humanos universales (América Latina Genera, 2010)

La investigación pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿cuáles elementos inciden en la participación de las mujeres que hacen parte del Municipio de Santa Bárbara?, para lo cual es necesario tener en cuenta las interacciones presentadas por las mujeres en diversos espacios del municipio de Santa Bárbara, así como la comprensión de las opiniones y las apreciaciones que ellas tienen sobre la participación, los motivos por los cuales participan o no y la identificación de los elementos considerados importantes para la consolidación de la red de apoyo para la mujer Suaqueña.

Desde el estudio cualitativo de caso, se analizó la participación femenina en un contexto particular, en donde se encontró que más allá del tipo de espacios existentes, la decisión de ser partícipe o no de los mismos, está mediada por los roles de género asignados a la mujer en el ámbito privado, presentándose así un

sistema de relaciones sociales que organiza, legitima y reproduce la diferencia sexual (Billorou, 2003)

La investigación realizada hizo uso del método cualitativo con sus respectivas técnicas, el contexto de estudio fue el municipio de Santa Bárbara, localizado en el departamento de Santander, debido a que las y los participantes de la investigación realizan sus ejercicios de participación en dicho territorio, bien sea en el casco urbano o en algunas de sus veredas. El proceso de diseño y recolección de información se realizó durante los meses de mayo y julio del año 2013.

El presente análisis pretende ser un primer paso en cuanto a la visibilización de diferentes aspectos ocurridos en la vida cotidiana de las mujeres, que conllevan a que se alejen de la esfera pública, por ende del empoderamiento de los espacios de participación y de los beneficios individuales y comunitarios a los que ellos pueden conllevar. El hecho de que la mujer se vea a sí misma como un apéndice del hogar, hace importante que desde el Trabajo Social se busquen alternativas que le permitan a la mujer concientizarse de ser un sujeto de derechos, que puede brindarle grandes aportes a la sociedad.

Llegar a este fin, comprende enfrentar tanto a hombres y mujeres con las creencias de género que por muchas épocas han imperado en Santa Bárbara, para lo cual se necesitará del apoyo de las entidades públicas del municipio, junto a un arduo trabajo con la población.

## 1. METODOLOGÍA

El estudio se realizó utilizando el enfoque cualitativo, el cual comprende los paradigmas crítico social, constructivista y dialógico. (Sandoval, 2002) Teniendo en cuenta los objetivos propuestos, se optó por este, debido a que permite adoptar una postura metodológica de carácter dialógico en el que las creencias, las mentalidades, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, entre otros, son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana (Sandoval, 2002)

Desde un principio se pensó en realizar la investigación de este modo, considerando que los datos cualitativos y su posterior análisis, podrían brindar un mayor conocimiento y comprensión respecto a la participación femenina en el municipio de Santa Bárbara, “al manejar los materiales cualitativos, en el análisis se *hacen* problemas, fundamentándolos en las realidades cotidianas y en los significados de los mundos y actores sociales” (Coffey & Atkinson, 2003, p. 7), por esta razón, las expresiones, comentarios y opiniones encontrados tras la aplicación de los instrumentos de recolección, son elementos que ayudan a entender una realidad, constituida de diversas situaciones con diferentes significados, según la óptica utilizada por sus actores.

La estrategia utilizada fue la del estudio cualitativo de caso, el cual investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia Robert Yin, citado por Sandoval,(2002). Blatter, citado por Hernández,(2006) conceptúa al estudio de caso como una aproximación investigativa en la cual una o unas cuantas instancias de un fenómeno son estudiadas en profundidad

El caso en estudio puede ser una cultura, una sociedad, una comunidad, una subcultura, una organización, un grupo o fenómenos tales como creencias, prácticas o interacciones, así como cualquier aspecto de la existencia humana (Sandoval, 2002) Su importancia reside en su uso (Hernández, 2006). En el caso concreto de la investigación realizada en el municipio de Santa Bárbara, su

importancia radica en la visibilización de elementos que generan o impiden la participación femenina.

Para la investigación, se utilizaron las siguientes categorías de análisis:

***Interacciones en diferentes espacios de participación:*** Las experiencias de sociabilidad en la esfera pública, permite poder salir de la esfera doméstica, adquirir autoestima y transformar las condiciones de vida en el plano individual y colectivo (Massolo, 2003)

***Opiniones y apreciaciones sobre la participación:*** La participación es el proceso mediante el cual los individuos toman parte en la toma de decisiones de instituciones, programas y ambientes que los afectan, Wandersman (Citado por Sánchez, 2000)

***Motivaciones por las cuales las mujeres participan o no:*** Los hombres tienen el privilegio de ser parte de un escenario más amplio de interacciones sociales y de esta manera tienen el derecho a comportarse de conformidad. Las mujeres por otro lado, no gozan de estos privilegios y tienen que conformarse con comportamientos más restringidos dentro de la casa (Ramírez, 1999)

***Elementos importantes para la consolidación de la red de apoyo para la mujer Suaqueña:*** Las organizaciones sociales de mujeres tienen que plantear los intereses específicos de género de una forma tal que sean generalizables, es decir, como parte de un grupo social determinado que hace parte de los intereses de una sociedad democrática (Consejería presidencial para la política social, 1995)

La población participante en la investigación fueron las mujeres habitantes del municipio de Santa Bárbara. Interesó principalmente localizar a mujeres reconocidas como líderes en la comunidad, así como aquellas que pertenecen a ciertos grupos e instituciones del lugar.

Sin embargo, mujeres que no están dentro de los espacios anteriormente descritos, también fueron incluidas, así como algunos hombres, aunque en menor proporción. Se contó con la presencia masculina, porque se quiso conocer el parecer de los hombres respecto a la participación femenina, y contrastar dichas opiniones con las expresadas por las mujeres.

Los tipos de muestreo utilizados fueron: muestreo cualitativo por conveniencia, en el cual “se busca obtener la mejor información en el menor tiempo posible, de acuerdo con las circunstancias concretas que rodean tanto al investigador como a los sujetos investigados” (Sandoval, 2002) y el muestreo de casos homogéneos, el cual “busca describir algún subgrupo en profundidad, es la estrategia empleada para la conformación de grupos focales” (Sandoval, 2002).

El enfoque cualitativo ejecutado, constó de varias etapas. En un primer momento, un acercamiento a algunos líderes de la comunidad, con los cuales se dialogó de manera general sobre aspectos concernientes a la participación femenina en el municipio. Esto permitió, visualizar algunos aspectos que se debían tener en cuenta en el diseño de las preguntas para realizaren las entrevistas individuales semiestructuradas y en los grupos focales.

La segunda etapa consistió en la realización de diez entrevistas individuales estructuradas, las cuales permiten, que se cubra todo el tema, en el mismo orden, para cada entrevistado, preservando de manera consistente el contexto conversacional de cada entrevista, McCracken, citado por Sandoval, (2002).

Posterioral diseño de este instrumento, se procedió a aplicar una prueba piloto, con el fin de conocer si las preguntas eran claras y entendibles, después de dicha prueba, se realizaron los correspondientes ajustes, para que finalmente el guión de entrevistas quedara conformado por 10 preguntas, que contenían las variables anteriormente descritas.

Se entrevistaron a 10 personas (7 mujeres, 3 hombres). Dos mujeres procedentes de una vereda lejana, aceptaron ser entrevistadas; debido a que no contaban con suficiente tiempo, la entrevista se les hizo al mismo tiempo, sin embargo en la transcripción se hizo la correspondiente separación de respuestas. Además, al revisar las respuestas de la prueba piloto, se decidió que estas hicieran parte de la investigación, pues contaban con elementos que se consideraron importantes al momento de realizar el análisis. Por lo tanto, la contabilización de entrevistas quedó de la siguiente manera: 11 personas (8 mujeres, 3 hombres), con edades entre los 30 y 70 años.

Las entrevistas se realizaron en los lugares de trabajo de las personas, en sus hogares, o en sitios en donde acostumbra a reunirse la comunidad, como por ejemplo: tiendas o casas de vecinos.

La tercera etapa, correspondió a los grupos focales, en estos se busca la representación tipológica, socio-estructural, de acuerdo con los propósitos de la investigación y las contingencias de medios y tiempo (Valles, 1997). Es decir, se busca que cada grupo, cuente con participantes que tengan aspectos en común, para que se pueda desarrollar un determinado tema de la mejor manera y se logren cumplir los objetivos establecidos.

Teniendo en cuenta las características de la población, y los antecedentes personales referentes a convocatorias, en donde el número de personas que van a una actividad, corresponde a la mitad o menos de los que son llamados en un principio:

La planeación de los grupos focales implica considerar, a partir del presupuesto y del tiempo disponibles, los siguientes aspectos básicos: a) número de grupos que se estructurarán teniendo en cuenta que cada uno de ellos constituye una unidad de análisis en sí mismos, b) tamaño de los grupos dentro de un rango de 6 a 8, c) la selección de los participantes, y d) la determinación del nivel de involucramiento del investigador como moderador. (Sandoval, 2002)

El guión utilizado contaba con 6 preguntas referentes a las variables previamente mencionadas, pero durante el desarrollo de estos grupos, surgieron temas que se consideraron importantes de analizar, por lo tanto se trabajó con 9 preguntas.

Para cada grupo focal se repartieron 20 invitaciones en las que se detallaba la fecha, el lugar y el motivo de las mismas. El primer grupo focal correspondió a líderes de la comunidad, el segundo a personas representantes de la comunidad en general y el tercero a funcionarios de la Alcaldía Municipal. Al primero asistieron 10 personas (8 mujeres, 2 hombres), al segundo 7 personas (5 mujeres, 2 hombres) y al tercero 6 personas (4 mujeres, 2 hombres). En total asistieron 23 personas, (17 mujeres, 6 hombres), con edades entre los 18 y 73 años.

En cada grupo focal, luego de realizar las preguntas, se realizó una actividad en subgrupos, la cuál sirvió como retroalimentación de los temas tratados, por medio de una forma lúdica.

En las técnicas llevadas a cabo, y con pleno conocimiento de los participantes se utilizó una grabadora de voz. Las transcripciones se realizaron con la ayuda del programa “Express Scribe”.

Respecto al análisis, en la investigación realizada, tras efectuarse una rigurosa lectura de las transcripciones, se clasificó la información considerada más relevante y que respondiera a las categorías establecidas, teniendo como guía los objetivos de la investigación. Posteriormente, se procedió a realizar la respectiva interpretación de lo obtenido.

Para la identificación de las opiniones registradas en el presente artículo, se utilizaron los siguientes códigos:

Entrevistas: La letra E indica Entrevista, el número que le sigue corresponde a la entrevista según orden previamente establecido, y H o M, significa hombre o mujer, según el caso.

Ejemplo: (E1, H) Lo cual se leería, “Entrevista uno, hombre)

Grupos Focales: Se realizaron tres grupos focales, registrados como GF1, GF2, GF3, H o M según la persona que haya expresado la opinión (H: Hombre; M: Mujer) y posteriormente un número asignado para cada persona. Como a los tres grupos focales asistieron dos hombres, a ellos siempre les corresponderá los números 1 y 2. En cuanto a las mujeres, en el Grupo focal 1, su numeración va del 1 al 8, en el grupo focal 2, del 1 al 5 y el grupo 3 del 1 al 4.

Ejemplos: (GF1, M8) Lo cual se leería, “Grupo focal uno, Mujer ocho”

(GF3, H2) Lo cual se leería, “Grupo focal tres, Hombre dos”

## 2. RESULTADOS

Las interacciones femeninas en Santa Bárbara están mediadas por aspectos de tipo cultural, relacionados con el ámbito rural predominante en la zona, donde los roles asignados a las mujeres históricamente, representan un papel importante, debido a las limitaciones que a ellas les presentan al momento de querer ser parte de los espacios existentes en el municipio.

Actualmente, las mujeres tratan de romper con los esquemas impuestos tradicionalmente por medio de diversas iniciativas, sin embargo, estos intentos no son suficientes, al no contar con respaldo institucional, pero ante todo, por no tener la confianza de aquellas mujeres que por diversas circunstancias han preferido asumir pasivamente los roles femeninos impuestos por la sociedad.

Estos hechos, conllevan a que la mujer sienta que lo que sucede en el ámbito público no es de su incumbencia, lo cual se refleja en la poca representación femenina en los espacios en donde se toman decisiones trascendentales para el municipio, lo que conduce a que continúe y se refuerce el predominio de lo masculino sobre lo femenino.

Cada cual, desde su contexto y desde sus experiencias, resalta diversos aspectos de la participación, como la visualizan y como la practican. La timidez, la inseguridad, son características que se resaltan en estos procesos, producto en parte de la cultura machista que aminora el papel que las mujeres pueden desempeñar en la sociedad, y que las relega al ámbito doméstico. Papel que por su parte, ellas asumen, tomándolo como algo natural, debido a que en los procesos de socialización se refuerzan este tipo de ideas.

Algunas mujeres sienten que con el hecho de asistir a una reunión, ya están ejerciendo a plenitud el derecho a la participación. Sin embargo, la pasividad al

momento de expresar opiniones, y la subordinación a la opinión masculina cuando se ha de tomar una decisión, demuestran lo contrario, y da a entender que en Santa Bárbara se necesitan implementar estrategias que permitan el empoderamiento de la mujer, para pasar de una actitud de asistente a una de liderazgo, en donde la mujer se sienta comprometida con lo concerniente a aspectos que van desde la superación personal hasta temas concernientes a programas y estrategias que permitan el desarrollo de una comunidad.

Las mujeres reconocen que son poseedoras de innumerables características que podrían conllevar a propuestas y espacios generadores de participación y desarrollo, en los ámbitos individual y comunitario, sin embargo, diversos aspectos presentados en la vida cotidiana, las hacen dudar de como ellas pueden aportar aspectos positivos al municipio.

Dudas, temores y desconfianza entre mujeres, producto en parte de los estereotipos de géneros impuestos, hacen que ellas sientan que su lugar está en el ámbito privado (Hogar, familia, labores domésticas) y que poco o nada pueden aportar al ámbito público, pues sienten que este no les pertenece e incluso, que este no es de su incumbencia.

Por lo tanto, las dinámicas referentes a la participación son múltiples y variadas, encierran una amplia gama de factores, -todos ellos ubicados en el contexto rural y machista predominante en Santa Bárbara-, que van desde el concepto que las mujeres tienen sobre ellas y las demás, hasta la falta de oportunidades de trabajo y educación, que de una u otra forma, conllevan a que esta no sea autónoma respecto a la forma de actuar en los diversos espacios de participación existentes.

### 3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

#### **Interacciones presentadas por parte de las mujeres de Santa Bárbara en diferentes espacios de participación.**

La importancia de conocer el modo en que se dan las interacciones femeninas en los espacios existentes en el municipio de Santa Bárbara, radica en que es en ellos donde transcurre la vida cotidiana, se conforma el tejido social y se realizan experiencias de participación (Massolo, 2003)

Las interacciones femeninas en el municipio se presentan de una forma limitada, debido a que están mediadas por diversas creencias culturales. Además, el hecho de que es un municipio en el que la mayor parte de su población es rural, y en el que muchos de sus habitantes viven en zonas alejadas del casco urbano, hace que las mujeres no se relacionen con otras, ni siquiera en sus veredas, pues la distribución de las fincas hace que una esté a gran distancia de la otra, lo cual produce que ellas, interactúen en la mayor parte de su tiempo, con sus familias, es decir, con su círculo social más cercano:

“Uno de los problemas es por las distancias que quedan muchas veces las comunidades rurales que quedan muy distantes y se les dificulta muchas veces participar” (E8, H)

Sin embargo, en el casco urbano, y algunas veredas próximas, en donde las casas no se encuentran alejadas unas de otras, hay otros factores que influyen en que las interacciones sean limitadas. La predominancia de lo rural en el municipio, no sólo puede observarse en la distribución de su espacio geográfico y en su economía, sino en las costumbres y creencias arraigadas que en poco difieren de las presentadas en otras partes similares del país y del mundo.

El machismo, con todas sus expresiones, se ha encargado de aminorar la participación de las mujeres, y aunque hay algunas que se han atrevido a salir de

sus hogares, para hacer parte de escenario público, su proporción e influencia es menor en comparación con los hombres:

Pero cuando se lanza una mujer y todos le votan, como cuando se lanzó R..., cuando se lanza una mujer en serio si también tiene bastante votación. (GF1, M1)

En la expresión “en serio”, se puede visualizar como ha intentado la mujer introducirse en el ámbito de participación política. En este caso, se puede inferir que para querer representar a una comunidad, es necesario un trabajo serio en donde la interacción con mujeres y hombres, es una prioridad, cuando se buscan votos suficientes que permitan obtener, -en este caso concreto-, una curul en el concejo.

El que las mujeres en sus limitadas interacciones, puedan observar seriedad y credibilidad en otras, hace que les den su voto de confianza. La informante nombra específicamente a una mujer, porque cree que ha sido una de las pocas que ha sabido interpretar la importancia de entrar en el área política, y dicho resultado se notó en la cantidad de votantes con las que al final contó.

Si bien algunas se han postulado para diversos cargos, la poca eficiencia respecto a la interacción con otras mujeres, se ha visto reflejada en las votaciones y por ende en la representación política, que en la actualidad se expresa en un concejo en donde predominan los hombres, sin presencia femenina. (7 curules, 7 hombres). La desigualdad a la que la sociedad ha confinado a la mujer, ha conllevado a que ella tenga un acceso limitado a los recursos y a la participación en todas las esferas de la vida, en particular en la adopción de decisiones, y también ha determinado, en muchos casos, la institucionalización de la desigualdad en la condición jurídica de la mujer y del hombre. (Aguilar, 1994)

En el caso concreto del municipio de Santa Bárbara, es necesario comprender otros elementos que influyen en la interacción femenina en el ámbito político. Por ejemplo, hay que tener en cuenta otros espacios como las elecciones a diversas

juntas, en donde si bien hay mujeres que las lideran, su número es menor comparado al de los hombres (13 juntas, 3 presididas por mujeres)

Las mujeres suaqueñas visualizan a las demás y a ellas mismas como mujeres a las que les hace falta confianza, autoestima y seguridad. Estos elementos son reforzados en el ambiente de crianza, y posteriormente, en el hogar en donde desempeñan su vida como esposas y madres, lo que hace que el concepto de si mismas, sea expresado en términos negativos. El hecho de que en su socialización haya sido reforzada la creencia de que las mujeres se deben entregar “completamente” al hogar, hace que estar dentro de dicho ámbito doméstico, las haga sentir protegidas, y que el salir de este y buscar otros tipos de interacciones, se genere inseguridad de si mismas y en algunos casos culpa, al creer que se está dejando el hogar en un segundo plano por dedicarle más tiempo a otros espacios.

Pues de pronto, sería como falta de confianza de una mujer hacia otra mujer, las mujeres no están viendo a otra mujer como líder, les falta como conocimiento de que las mujeres si pueden ser una buen líder (GF3, H1)

El interactuar con otras mujeres significa pasar de la esfera privada a la pública, ámbito que por tradición le ha pertenecido al hombre, pues se tiene la concepción que este por ser el proveedor económico, es el que tiene derecho a desenvolverse en dicho espacio. Por su parte, las concepciones naturalistas que se toman como ciertas en las áreas rurales, las cuales promulgan que “la mujer está para que haga oficio”, junto a la creencia de que las labores que hace la mujer en su casa no son trabajo sino su “obligación”, de una u otra forma hace que ella internalice dichas ideas y crea que su labor esta únicamente en el hogar, que no puede acceder a otros espacios porque “no sirve para eso” y porque “para eso están los hombres”. Es por este tipo de pensamientos, que las mujeres excusan su poca interacción en ámbitos políticos, pues creen que ese no es terreno para ellas, que eso es “cosa de hombres”, y por lo tanto, conlleva a que no exista interés en conocer y hacerse partícipe de este tipo de temas.

La mujer, ha sido criada con el pensamiento de que su hogar es su única responsabilidad, y que de ella depende que este funcione bien. Esta concepción, se relaciona con las prácticas cotidianas y formas en que se construyen las identidades de género y las relaciones de autoridad y poder en la familia y la comunidad (Torres, 2004). Por lo tanto, querer interactuar con otras mujeres en diversos espacios de participación, supone el temor de ser vista por sus vecinos y por su familia como una persona que “pierde el tiempo” y “descuida el hogar”, lo cual puede hacerla sentir “culpable”; es en este tipo de situaciones, en donde logra comprenderse la influencia de una cultura mayormente dominada por el hombre, y apoyada por las mujeres, desde su silencio, acatamiento y obediencia.

Los chismes, las habladurías, las críticas, de manera indirecta se convierten en elementos afianzadores del discurso machista, pues hacen que las mujeres se sientan aún más temerosas de ejercer su presencia en diversos ámbitos de participación, afianzando aún más el rol doméstico de la mujer, pues al estar en el hogar, se va a sentir protegida, alejada de problemas y tranquila de no brindarle una “mala imagen” a su familia.

A veces hay muchas ganas de participar ¿sí?, de colaborar, pero con una sola palabra o una sola indirecta que una persona le mande a usted todo acaba, ¿sí? O sea, uno dice “pa’ que voy si no me dejan participar y de una vez se molestan por lo que yo digo” (GF2, M2)

Afirmar rotundamente que las mujeres no establecen interacciones fuera de la esfera privada, sería no ser consecuente con la realidad. Estas se han presentado y se presentan, pues si bien el machismo sigue latente con sus elementos, por ejemplo, en acciones como la restricción de movimientos de las mujeres; sin embargo, estas tratan, aunque esporádicamente, de hacer parte de los procesos que en la esfera pública se generan.

En el municipio de Santa Bárbara, han ocurrido a lo largo de su historia diversos procesos encaminados hacia la apertura de espacios que han permitido la

generación de empleo, y autonomía económica. Muchas mujeres han estado presentes en ellos, por lo cual argumentan que las interacciones dadas en esos espacios, han sido problemáticas, lo cuál ha incidido en conflictos y terminación de procesos, que a su vez se han evaluados como fracasos y “*pérdida de tiempo*”:

Cuando allá se terminó la panadería que ya nadie quería hacer pan, que ya entregaron, entonces a mí me daba un pesar que eso se acabara, y yo le dije, le dije a la presidenta del Comité, le dije yo, déjeme eso a mí, pues yo pensé, yo trabajo aquí, busco a una de las que hicieron el curso que nos asociemos, con alguna de las otras para seguir...yo les decía nosotras las que hicimos el curso podemos elaborar el pan, ustedes las otras le ayudan a buscarle comercio, pero como ninguna, no, nada. (GF1, M2)

Estas situaciones presentadas reflejan como las mujeres en ciertos momentos, motivadas por sus ideas y sus conocimientos, decidieron tener una actitud pasiva, esperando que las soluciones provengan de agentes externos a la comunidad en la que viven. Sin embargo, el hecho de que sus propuestas no sean tomadas en cuenta, causa en ellas frustración.

Los hitos acontecidos en las interacciones presentadas en la historia Suaqueña, no han sido presenciados y/o conocidos por muchos, lo que les lleva a asegurar que las mujeres de esta región son, “*emprendedoras más bien poco*” (GF2, M1), como muy bien es expresado en el anterior relato, las mujeres suaqueñas si tienen ideas sobre cómo progresar, pero no encuentran en las demás, el apoyo necesario para que estas se concreten.

En dicho relato, además se demuestra como las propuestas diseñadas por mujeres, son vistas con cierta resistencia. Tanto en los grupos focales como en las entrevistas, se destacó el hecho de que en las interacciones femeninas, no se presenta confianza. No tan sólo la confianza en los demás, sino en ellas mismas. Las mujeres expresaron que expresiones como “*Esa no es capaz*” son pronunciadas con frecuencia. La utilización de frases despectivas, puede causar la

baja autoestima, que puede ser reflejada en la ausencia de los espacios de participación y la interacción que ellos conllevan.

Sin embargo, dichas frases no deben ser vistas como simples elementos literarios, el que una mujer dude de las capacidades de los demás e incluso de las de ellas mismas “Que hagan las demás, yo no sirvo para eso” demuestra los efectos que causa la cultura machista, en donde se asegura que el “hombre es superior a la mujer”, que la mujer es “débil”, “pecadora”, dichas expresiones, repetidas tanto por hombres y mujeres, reforzadas por diversas instituciones, y medios de comunicación a través de muchos años, han causado en las mujeres sentimientos de inferioridad, expresados en inseguridad en ellas y en las de su género. Es notorio que la adjudicación y distribución diferencial de derechos y obligaciones a hombres y mujeres, conlleva a la desigualdad, manifestada en aspectos relativos a el uso del tiempo y la recreación, así como en las percepciones y representaciones de si mismo/a y de otros/as (Restrepo, 1999)

Las interacciones en ocasiones son fuente de conflicto, porque ponen al descubierto opiniones y actitudes diferentes, que exigen llegar a acuerdos, en donde todos deben ceder en sus pretensiones:

Nosotros estamos viviendo una experiencia porque no hubo voluntad de liderazgo en el grupo, por ejemplo, el grupo de nosotros de MUASANBA, automáticamente resultó dividido en dos por eso, las del Tope siempre han sido más fuertes que nosotras y entonces es como a tirar todo para allá, y entonces el profesor de emprendimiento nombró, dijo que se eligiera un líder por el pueblo y otro por el Tope, el del Tope apareció rápidamente, por el pueblo se postularon algunas personas y a última hora empezaron a sacar el cuerpo, cualquier cosa y quedamos sin líder. (GF2, M1)

En las interacciones que se presentan entre las mujeres, ellas ven a las demás como compañeras, amigas, vecinas y/o conocidas, pero les es difícil verlas como líderes. En este aspecto se puede observar el papel que juegan los roles que la cultura le impone a la mujer: es más frecuente que una mujer sea vista como, “la

hija de”, “la novia de” “la esposa de” y/o “la mamá de” a que sean visualizadas como líderes de una determinada comunidad. Este hecho particular, se comprende cuando se tiene en cuenta que en gran medida, los modelos transmitidos en el discurso de género a través de la representación simbólica de las mujeres se han transformado en una manifestación decisiva de control social informal que a través de los años ha buscado canalizar y mantener a las mujeres en sus roles tradicionales. (Billorou, 2003)

En los diversos espacios en los que interactúan las mujeres, en donde se necesita que una mujer lidere un grupo, ellas presentan diversas excusas para no ejercer dicho rol: No tener tiempo, estar ocupada, son algunas de estas. Sin embargo, es el miedo, la falta de confianza, o la subordinación que presentan a sus esposos y a sus hogares, la que hace que el papel de ellas se presente como “*pasivo, muy de asistente*”(GF3, M2)

Es diferente lo que sucede en las interacciones presentadas en actividades propuestas por la Iglesia, por ejemplo. Se expresa que las mujeres participan con entusiasmo en dichas actividades como por ejemplo: ir a misa, asistir a grupos de oración, organizar eventos, etc. Lo mismo sucede en actividades como danzas, artesanías y asistencia a reuniones de padres de familia, en donde aunque si se presenta la asistencia de hombres, es en gran medida, mayor la de las mujeres.

Los espacios anteriormente descritos hacen parte de la esfera pública, pero en si, son una ramificación de lo que a las mujeres les han enseñado que es su área de acción. A lo largo del tiempo y hasta la actualidad, un patrón femenino prácticamente universal muestra la presencia y acciones colectivas de las mujeres dentro del espacio local, asociadas a la vida cotidiana en la esfera de la familia y las tareas domésticas (Massolo, 2003)

Hay mujeres que sólo salen los domingos o en las fiestas religiosas para asistir a las eucaristías, teniendo en cuenta que la mayor parte de la población Suaqueña se identifica con las creencias cristiano-católicas. A las mujeres se les ha educado

para que sean “puras” “calladas” “sumisas” para “que no den de que hablar” para que “cuiden la reputación de sus familias”, si un hombre comete un error no es visto como grave porque “el es hombre” pero si una mujer comete el mismo error, va a recibir un castigo social que será tomado como “merecido”, incluso por ellas mismas.

En los eventos a los que se hace referencia, la labor de la mujer está encaminada a lo que se cree que por naturaleza “le corresponde”: Decorar, ordenar, limpiar, cocinar, servir, es simplemente una extensión de lo que la mayor parte de las mujeres hacen en sus casas. Por lo general, los que se encargan de recoger el dinero en dichas actividades son los hombres, y es así como las atribuciones de género hacen presencia en los actos públicos: La mujer encargada de lo doméstico, el hombre de manejar el dinero. Estas desigualdades de género están institucionalizadas en varios niveles de las organizaciones sociales. Esta situación es parcialmente perpetuada por la estructura de género y de poder, y por la influencia que esto tiene en la reproducción de relaciones de género asimétricas, dentro y fuera de la familia (Restrepo, 1999)

Aunque no se desconoce la presencia de los hombres en los espacios relacionados con danzas y artesanías, es mayor la proporción de las mujeres, según lo visto en los actos públicos en que se presentan. Los hombres con características altamente machistas opinan que “*eso son cosas de mujeres*”. Por lo tanto, las actividades culturales, en donde una característica clave es la expresión corporal, se atribuyen a las mujeres, debido a que el hombre que se denomina “macho” no tiene permitido expresar ningún tipo de emoción, además señalan que eso es “pérdida de tiempo”, “que vayan las mujeres que son las que tienen tiempo”, y de hecho, con esta expresión, se infravalora el trabajo que hace la mujer en el hogar, que por no ser remunerado y por creerse que “para eso están”, no es valorado de la forma en que debería serlo.

Respecto a las artesanías, en Santa Bárbara se le ha atribuido este espacio única y exclusivamente a las mujeres, existen muchos hombres que son hábiles en este aspecto, pero en una sociedad rural como la Suaqueña en donde imperan los valores machistas, “no sería bien visto” ver a hombres y mujeres interactuando en ese ámbito en específico.

En cuanto a las reuniones de padres de familia, son las mujeres las que en mayoría acuden, pues el estar pendiente de cómo van los hijos en el estudio, y ayudarles a hacer tareas son otras de las actividades que se suman a la ya extensa lista de “obligaciones” que le “corresponden” a la mujer. Al observar la cotidianidad de algunos hogares del municipio, o simplemente acudir a la biblioteca del mismo, se puede observar como son las mujeres las que están pendientes de que sus hijos hagan las actividades escolares. Lo mismo ocurre en las presentaciones, bailes, obras de teatro, eventos deportivos en los que van a participar los hijos: la interacción entre las madres conlleva a la coordinación de los detalles para que todo salga bien. A través de la historia, y en diferentes sociedades, la difusión de un imaginario colectivo ha resultado un mecanismo eficaz de reforzamiento de códigos de conducta y modelos de masculinidad y feminidad. (Billorou, 2003)

Tiene que uno estar pendiente de lo que venga para el municipio, sobre todo para nosotras las mujeres del hogar (E11, M)

En esta opinión, se puede observar como las mujeres muestran interés por lo que acontece en el ámbito público, siempre y cuando lo que encuentren allá se relacione con el ámbito doméstico, lo cual conlleva, a que sea reforzado el rol de ama de casa preocupada única y exclusivamente por lo que acontece en el hogar.

El hecho de que las mujeres se limiten a que su campo de acción sea la esfera privada, conlleva a tres aspectos: 1) Quitarle la responsabilidad a los hombres en el hogar, argumentando que ellos son los encargados de trabajar, y por lo tanto no es obligación de ellos interesarse en las actividades hogareñas. 2). El hecho de

estar inmiscuidas la mayor parte del tiempo en las actividades domésticas, las priva de interactuar en la esfera pública 3) La mujer se ve a si misma como madre, como esposa, pero no como un ser humano y los derechos que esto conlleva. Estos tres aspectos, tiene por común denominador el sexismo, entendido como el conjunto de representaciones y prácticas culturales, de normas y actitudes que desvalorizan e inferiorizan a las mujeres en relación con los hombres y tienden a perpetuar la sumisión femenina en diferentes niveles, y por tanto a impedir su expresión como ser humano autónomo en la vida social y familiar. (Consejería presidencial para la política social, 1995)

### **Opiniones y apreciaciones sobre la participación.**

Las opiniones y apreciaciones que las mujeres tienen sobre la participación son diversas, presentan distintos matices, según las experiencias personales que han tenido, por lo tanto, se resalta que, intentar elaborar una definición única podría resultar en un listado de características tan general que podría concluir en una enunciación restringida que dejara fuera rasgos del proceso considerados importantes, (Sánchez, 2000), desde el punto de vista de los participantes en la investigación realizada.

Algunas mujeres, vinculan el hecho de una masiva afluencia de público a un determinado evento, como una de las características de la presencia de participación en el Municipio:

Cuando invitan a ciertos y determinadas eventos que hace por ejemplo la Administración uno ve que hay participación como en una forma equilibrada, tanto del área urbana como el área rural, ellos participan, vienen todos, uno ve que vienen carros llenos de gente, hombres, mujeres, niños, adultos, ancianos, de toda índole. (E2, M)

Las mujeres del Municipio de Santa Bárbara opinan que la participación se da de una manera muy pasiva, en donde se busca un mínimo involucramiento,

Somos muy pasivos a participar, somos más de asistente, y a la hora de involucrarnos, de quedarme presentando algo no nos atrevemos (GF3, M2)

De lo anterior, se puede deducir que no obstante el importante crecimiento de la participación de las mujeres en diferentes espacios considerados hasta hace pocas décadas como de exclusiva incumbencia del hombre, (Consejería presidencial para la política social, 1995), las mujeres aún no encuentran suficiente apoyo para ejercer roles diferentes a los que culturalmente se les ha asignado, lo cual conduce a que no tengan confianza en sus habilidades, conllevando esto a que sólo sientan seguridad en el lugar que se considera en el espacio doméstico.

Las mujeres de Santa Bárbara opinan que *debe ser como la mujer la que lleva la batuta en estos procesos. (E9, M)*, haciendo referencia a que los aspectos que caracterizan a las mujeres, pueden ser de gran utilidad al momento de liderar diversos espacios y procesos que se presenten en el municipio. “La presencia y la participación de las mujeres en el espacio local, adquiere especial importancia ya que es el mundo público con el que se encuentran más familiarizadas y donde despliegan sus habilidades de participación como gestoras sociales, para el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia y la comunidad” (Massolo, 2003)

La mujer en el sentido de participar es más organizada, más comprometida, más responsable que el hombre (E4, M)

Ellas son como más organizadas que nosotros los hombres, hacen las cosas mejor (E8, H)

Dicho concepto compartido por muchos sobre las mujeres, pueden conllevar a que se presenten contradicciones, por un lado, se reconoce el importante papel que las mujeres pueden desempeñar en diversos ámbitos de participación debido a sus múltiples cualidades; por otra parte, el hecho de que las mujeres sean identificadas como *más responsables que los hombres, más organizadas y hagan*

*las cosas mejor* pueden ser tomado como una forma de afianzar los estereotipos de género, de modo que el orden del hogar sólo puede ser mantenido por las mujeres, convirtiéndose esta en su máxima responsabilidad. Es así como aparecen las restricciones en las actividades diarias, tanto en la familia como fuera del hogar, ya que desde la cultura machista se supone que las mujeres permanezcan cerca del hogar y estén atentas a sus roles domésticos, Brandes (Citado por Restrepo, 1999)

Una mujer por ejemplo, quiere emprender algo, y de pronto le da que uy!, por ejemplo como en la política, que se van a lanzar para el concejo y empiezan a pensar antes de lanzarse si irán a tener votos o no, o sea como que no toman la oportunidad (GF2, H1)

Según lo expresado en la anterior opinión, se tiene la percepción de que las mujeres son tímidas al momento de ejercer los derechos que como seres humanos poseen, y no aprovechan las diversas oportunidades que tienen para ser parte del ámbito público. Sin embargo, la cultura imperante en el municipio de Santa Bárbara y en las zonas rurales en general, con sus restricciones en diversos ámbitos, son las que ocasionan la falta de seguridad de las mujeres respecto a su desempeño en diferentes espacios, de esta manera, se visualizan las relaciones de poder claramente insertas en el conjunto más amplio de relaciones sociales, económicas y políticas de una sociedad, relaciones en las que por lo general, son las mujeres las que se encuentran subordinadas (Billorou, 2003)

Otras percepciones, se encuentran en las siguientes opiniones,

*“Somos las mujeres como que acudimos más a cualquier llamado” (GF1, M4).*

*“A veces las más activas están metidas en varias cosas” (GF2, M2)*

Sin embargo, es necesario profundizar respecto a cómo es el desenvolvimiento de las mujeres en dichos espacios. Suele suceder que en los espacios públicos se proyecte el rol doméstico históricamente atribuido a la mujer, pero no se

disminuyen o eliminan las desigualdades de género. Es así como la participación de las mujeres se concentra en cuestiones y tareas vinculadas a las necesidades básicas de la familia y la comunidad, mientras que los hombres se reservan la participación en los cargos de poder en las organizaciones y en las instancias políticas e institucionales. (Massolo, 2003), lo que conlleva, entre otras cosas, a que, *“al ir las a elegir, no aceptan los cargos”* (GF1, H2)

Las mujeres expresaron que los hombres utilizan frases tales como, *“vaya usted porque yo tengo que trabajar”* (GF1, M1) cuando hay algún tipo de convocatoria que se refiera expresamente a aspectos relacionados con el hogar, como por ejemplo, reuniones en los centros educativos en donde estudian sus hijos. Es así como el estereotipo de rol sexual, conlleva a imponer restricciones Bem, citada por García-Mina, (2003).

Dicha frase puede interpretarse de variadas maneras, en primer lugar, el hombre énfasis en que él no asiste a un determinado lugar porque él trabaja, por lo tanto debe ir el miembro de la familia que *no* trabaja, siendo esta una de las tantas formas utilizadas desde el lenguaje, con las que se subvalora el trabajo no remunerado, que las mujeres ejercen en sus hogares.

Por otra parte, conlleva a una separación de responsabilidades, en donde a las mujeres se les asigna lo concerniente al hogar, y si ellas interactúan con el ámbito público, es en un espacio relacionado con aspectos del ámbito doméstico, por ejemplo, en el caso citado, reuniones en las que se tratarán temas sobre sus hijos estudiantes, puesto que si son otros temas considerados más *“delicados”* y no concernientes a dicho ámbito, son los hombres los que se encargan de asistir a los mismos.

Sea cual sea el espacio a donde las mujeres asistan, en el caso de que se requiera tomar una decisión, será el hombre el que tenga la última palabra:

Vienen las señoras a las reuniones y no pueden decidir nada, “no, me toca preguntarle a mi esposo porque si yo digo que si ese me regaña”, y si la manda, entonces, ¿por qué no viene él? (GF2, M2)

Me he dado cuenta de que el hombre viene, asiste a las capacitaciones y eso, si, si vamos y le decimos a las mujeres, esto hay una reunión de esto y esto, “no, toca hablar con el, toca hablar con él y decirle a ver si puedo ir”, esas son las respuestas que yo he recibido, cuando he hecho convocatorias las respuestas de la mujer es “toca hablar con él a ver si nos da permiso” (E1, H)

De acuerdo con las opiniones y apreciaciones encontradas sobre la participación, y los elementos propios que el contexto genera, se visualiza que es necesaria, “la búsqueda de una identidad propia, el reconocimiento de las mujeres como sujetos sociales, una mayor conciencia sobre la ancestral subordinación y sobre todas las formas de opresión, y la concreción de múltiples formas de acción que permitan transformar las relaciones sociales productoras de dominación” (*Consejería presidencial para la política social, 1995*)

### **Motivos por los cuales las mujeres participan o no en los espacios existentes en el Municipio de Santa Bárbara.**

Las mujeres de Santa Bárbara expresan que cuentan con innumerables características que pueden llevarlas a ser partícipes en diversos espacios, y desempeñarse de la mejor manera posible. Dicha idea, expresa la toma de conciencia de los sujetos acerca del valor de las acciones participativas (Sánchez, 2000)

Las mujeres de hoy en día tenemos la capacidad de pensar en muchas cosas, a pesar de que no tengamos estudios muy avanzados y todo, también pensamos por el bien de la familia, del Municipio, de nuestros alrededores, entonces tiene que ver bastante lo que nosotras podamos opinar (E11, M)

En dicha opinión, es notable la alusión que se hace al ámbito doméstico, y como para la mujer es difícil desprenderse de los roles asignados, por lo tanto, sus

opiniones, sus actos y sus interacciones en la vida cotidiana, son constantemente guiadas por lo que ella pueda hacer para generar *“bienestar en la familia”*,

Los intereses prácticos de género cuestionan la subordinación ni la inequidad de género. Dichos intereses son los que surgen de los roles socialmente aceptados por la sociedad en la esfera doméstica (Madre, ama de casa, esposa). Responden a las necesidades inmediatas a menudo vinculadas con las carencias e insuficiencias de servicios y bienes materiales básicos, que sufren las familias y las necesidades. Son formulados a partir de las condiciones concretas que vive la mujer en el terreno doméstico y se dirigen a la supervivencia humana (Massolo, 2003)

“El espacio local es el ámbito privilegiado para la construcción de la ciudadanía plena de las mujeres, para la participación en igualdad de oportunidades y para la democratización de las relaciones sociales de género” (Massolo, 2003) En dichos espacios, las mujeres construyen múltiples relaciones, con determinadas características:

Pues las mujeres rurales ellas son muy interesadas en todos los temas, a veces tienen más liderazgo que las mismas del pueblo, sin embargo pues, siempre, por lo general, nos ganan ellas, las que viven en el campo pero eso no quiere decir que nosotras no participemos también en lo que tenga que ver con el cambio de nuestro Municipio (E11, M)

En Santa Bárbara, no se puede hacer una distinción muy clara entre lo rural y lo urbano, puesto que lo que se considera como casco urbano, lleva su nombre debido a que en este lugar se encuentra la alcaldía municipal, el hospital del municipio y otras instituciones que hacen que personas que viven en veredas, tengan la necesidad de desplazarse a este lugar. Sin embargo, las costumbres y la forma de vida, se identifican completamente con lo concerniente a lo rural.

Acá vemos que el trabajo en el campo es lo que prima y para el trabajo sin desmeritar la fuerza de la mujer, se ve que el que saca la mora, que el que saca los frutos es el hombre, en la fuerza física es donde se ve la desigualdad en el

Municipio, ya que están viendo de pronto, de pronto me equivoque, que el hombre es el que trabaja y la mujer es la que cuida a los hijos, de pronto eso es lo que se ha opuesto para el verdadero liderazgo de una mujer de acá, como decía, nos ponemos a ver en las Juntas de Acción Comunal, y la gran parte de presidentes son hombres, el Concejo Municipal no hay ninguna mujer, pero sí los funcionarios la gran parte son mujeres...desde mi punto de vista de Santa Bárbara por la forma geográfica en donde nos encontramos de pronto no permite ese liderazgo en la mujer (GF3, H2)

En el Municipio de Santa Bárbara, las mujeres consideran que ellas son las indicadas para asistir a los diversos espacios de participación a los cuales se les convoca, porque:

Las mujeres le ponen más importancia a las cosas, a cualquier reunión, a cualquier solicitud, a cualquier cosa, en cambio los hombres son más alejados de eso (E5, M)

Sin embargo, debería verse con detenimiento el papel que las mujeres desempeñan en estos espacios, puesto que, “es común que se perciba y valore la participación femenina únicamente en función de intermediarias de fines de bienestar para otros, y de la eficacia que garantizan en la ejecución de los programas” (Massolo, 2003)

Las mujeres opinan que en ocasiones la participación, en lugar de considerarse un derecho que al ejecutarlo puede conllevar a beneficios y progreso individual y comunitario, es vista como una manera de reforzar las prácticas asistencialistas, que durante el transcurso de mucho tiempo, han sido el eje en la política ejercida en las zonas rurales, convirtiendo así la participación en una “obligación por necesidad”, y no en un derecho a participar en los asuntos públicos (Massolo, 2003)

A veces las mismas personas nos enseñan a mal, que nos entregan todo, nos dan todo, entonces la gente a veces está acostumbrada a eso, que si “voy a tal cosa, pero que me va a dar”(E2, M)

Es así como las mujeres asisten a los espacios de participación, cuando ven en estos lugares, beneficios materiales inmediatos, pero ante todo, cuando el esposo da el visto bueno para que eso ocurra:

Cuando se les invita, por ejemplo, si decimos pagos de Familias en Acción, todas las señoras vienen acá y están acá, porque saben los esposos que van a ir por plata, si, pero si se les invita para cualquier otro tipo de evento, “usted pa’ que va a coger por allá, plata no hay pa’l pasaje” y segundo, “quien me va a hacer la comida, yo tengo obreros”, entonces, se le está cerrando la posibilidad a la mujer de su desarrollo, solamente tiene que estar en la cocina (E1, H)

Pero cuando la asistencia a dichos lugares, no lleva a ningún beneficio tangible, desde el punto de vista del hombre que toma las decisiones cruciales en el hogar, este se encarga de recordarle a la mujer que su lugar está en la casa, y que no existirá orden en esta si ella no cumple con las funciones que le corresponden, es así como la limitación del acceso de la mujer a los espacios públicos y la reclusión al mundo privado, se convierte en uno de sus principales recursos para ejercer el control femenino. Desde el punto de vista machista, se considera que el carácter femenino es débil, y por lo tanto los espacios públicos son vistos como verdaderas fuentes de peligro, atropello y posibilidad de quebranto del orden moral. Por ello hay normas restrictivas que limitan el acceso de las mujeres a estos espacios o lo permiten solo en ciertas condiciones. Para mujeres casadas el consentimiento del esposo para acceder a tales espacios es imprescindible (Torres, 2004)

Los habitantes del municipio de Santa Bárbara, consideran importantes los espacios de participación, sin embargo, plantean diversas razones por las cuales en ocasiones se les torna difícil asistir,

Los espacios de participación son muy buenos, excelentes. Lo que sucede es que a veces la misma población, por su, no digamos pereza, pero si por sus labores diarias, sus quehaceres, no se acercan a los espacios de participación (E1, H)

O sea, la mujer Suaqueña es como poco entrada a la política., porque descuidan los hogares, por estar en esos cargos (GF1, M4)

Pues uno quisiera participar en todo pero entonces también las incomodidades de la casa, entonces uno tampoco no puede decir “ay, yo no voy, ni hago esto, yo salgo de ahí y me voy para allá y pa’quel lado”, entonces no se puede, si va uno pa’ un lado, no puede ir al otro, porque muchas veces se descuida el hogar, entonces el hogar toca tenerlo “trancaito” (E6,M)

De las anteriores declaraciones, se dilucidan diversos aspectos, como por ejemplo, la restricción de movimientos aplicada a las mujeres por parte de los hombres, mientras estos son libres de ir a los lugares que desee, las mujeres tienen que avisarle a sus compañeros y esperar a que estos “*les den permiso*”, por lo tanto, “las prohibiciones actúan para mantener separados los mundos de hombres y mujeres, y también mantienen la desigualdad existente entre los géneros en la sociedad colombiana” (Restrepo, 1999)

También, reluce el énfasis que las mujeres hacen respecto al hogar, y como se ha internalizado la idea de que es sobre ellas que descansa la responsabilidad de que en este marche todo correctamente, por lo tanto, asistir a otros espacios y comprometerse en ellos, significa “*descuidar*” el hogar, “estos modelos estructuran la vida cotidiana a través de una normativa que señala los derechos, deberes, prohibiciones y privilegios que cada persona tiene por el hecho de pertenecer a un sexo determinado” (García-Mina, 2003)

Por lo general, en las sociedades rurales, los controles son severos. Se aplica una rígida normatividad que regula el comportamiento de la mujer, limitando severamente su desarrollo, aplicando restricciones a la movilidad física, el acceso al mundo público, entre otras. (Torres, 2004)

Así mismo, la violencia intrafamiliar aparece como uno de los motivos por el cual la mujer decide no ejercer su derecho a la participación. Este es un tema del cual

poco se habla, debido a que existe la concepción de que lo que sucede en el hogar se debe quedar allí, lo cual conlleva a que no exista denuncia de estos ámbitos. Por lo general, la mayoría de las mujeres se resignan a la idea de que es el derecho del hombre asegurarse que las mujeres y los niños/as se comporten bien (Restrepo, 1999)

Sin embargo, algunas personas, conocedoras de este tipo de situaciones, se expresaron sobre el tema:

La violencia intrafamiliar, se presenta mucho, hay mujeres que se someten mucho en los hogares, a lo que es el hogar y no se dan espacios para ellas (E5, M)

Todavía se presentan casos que la mujer viene a una reunión, no le pidió permiso al esposo, llega y el esposo está que la mata (E1, H)

La violencia intrafamiliar no se refiere única y exclusivamente al maltrato físico, también se relaciona con coerciones emocionales, limitación de la mujer al acceso y control de los recursos básicos para su sobrevivencia y restricciones a su participación en el mundo público (Torres, 2004). La violencia no sólo limita a las mujeres en cuanto a su participación y desarrollo en diversos espacios, sino que además, la vivencia individual de esta se refleja necesariamente en todos los demás elementos de la estructura social (Consejería presidencial para la política social, 1995)

### **Elementos importantes para la consolidación de la red de apoyo para la mujer Suaqueña.**

La frase “hay que darle mayor oportunidad a las mujeres” se escuchó con frecuencia en la investigación, *es que las tenemos como alejaditas, y ellas por el machismo no quieren salir a la luz pública (GF3, M4)*

Desde la socialización realizada en el ámbito familiar, la mujer aprende ciertos roles que internalizan y no les hacen ver su valor como ser humano, es así como el mantenimiento y transmisión es la práctica discursiva que subyace y justifica la

asignación desigual de recursos y comportamientos a los hombres y a las mujeres, en donde por lo general, son estas últimas a las que le corresponde un papel de sometimiento (Restrepo, 1999)

Sin embargo, dichas discriminaciones no paran allí, pues también están presentes en otros ámbitos pertenecientes a la esfera pública. Estos hechos hacen que las mujeres den a conocer sus sentimientos y sensaciones de desprotección, expresados en el abandono por parte de las instituciones gubernamentales, junto a las pocas oportunidades y apoyo que sienten tener respecto a la incursión a diversos espacios de participación.

Las mujeres suaqueñas expresaron que uno de los principales inconvenientes, y que por lo tanto, un aspecto a fortalecer, son las fuentes de información, respecto a los diversos espacios existentes en el municipio,

Bueno, yo según lo que dijimos al comienzo, que a veces surgen cosas positivas, otras negativas hasta problemas, dicen “pero a mí me reunieron y yo no me enteré” todo eso, pero no cae en cuenta que hubo una convocatoria y una reunión y yo no acudí (GF2, M2)

“No puede participar ni solucionar sus problemas quien no está informado” (Aguilar, 1994), es así como para las mujeres, la información se constituye en un requisito o condición imprescindible de la participación.

Partiendo de la premisa de que, “en el diálogo se forman entendimientos nuevos y compartidos, en el que pueden surgir prioridades sostenidas de manera común y es más probable que las personas se comprometan a la acción” (OCDE, 2009), las mujeres del municipio de Santa Bárbara expresaron, que un primer paso para la consolidación de la red, es establecer un diálogo continuo entre autoridades y comunidad femenina, pues consideran que muchas de ellas se mantienen alejadas de los ámbitos de participación, debido a que no tienen suficiente información sobre diversos programas y proyectos existentes en el municipio, y los diversos beneficios que estos pueden ofrecer.

De igual manera, es necesario integrar a las mujeres en diversos ámbitos del municipio, pues muchas de ellas consideran por ejemplo, que si tienen la edad para hacer parte de grupos de la tercera edad, no pueden ejercer su derecho a la participación en otros espacios. Las mujeres se deben visualizar a si mismas como sujetos sociales portadores de derechos propios de participación en la esfera pública, y como agentes de cambio en el desarrollo de su comunidad (Massolo, 2003)

Las mujeres del municipio indicaron, que el liderazgo es un factor a fortalecer en la población femenina de Santa Bárbara,

El temor de quedar yo como líder, de representar, entonces, creo que todavía falta, y a nivel de vereda, en la parte rural sobre todo, aquí en el Casco Urbano hay más liderazgo (GF3, M2)

somos partícipes, digamos que si hay liderazgos que salen y que se notan, pero con la cantidad de mujeres que tenemos y los espacios que tenemos que son bastantes, somos muy pasivas a participar, somos más de asistente, y a la hora de involucrarnos, de quedarme presentando algo no nos atrevemos (GF3, M2)

Dichos temores, pueden deberse a la desconfianza que las mujeres tienen en si mismas, pues el no tener conocimientos y/o falta de capacitación sobre áreas como las TICS, expresión oral, cultura política, las puede hacer sentir inseguras,

Le da a uno pena que la gente se dé cuenta que uno no sabe de eso (GF1, M2)

Una mujer que esté capacitada surge y va para adelante (GF2, M3)

El limitado acceso que tienen algunas mujeres a adquirir capacitación sobre diversos programas, hace que la presencia de las mismas en espacios concernientes al desarrollo municipal sea limitada, por lo tanto, “un aumento en la educación de las mujeres puede habilitarlas para ser asertivas y reclamar más derechos, que las generaciones anteriores no habían tenido” (Restrepo, 1999)

Sin embargo, los miedos expresados respecto a ejercer el liderazgo en un determinado grupo o comunidad, pueden también tener su origen en las prácticas machistas, en donde las mujeres tienen limitado el acceso a la esfera pública, pues se cree que el área pertinente a ella es lo relacionado con el aspecto doméstico. Esto conlleva a que la mujer, sienta que lo que está fuera del ámbito de su hogar, no le pertenece y no debe interesarle, es así como la conceptualización de lo femenino, derivada de la perspectiva derivada como inferior, como ausente y por ende como incapaz de agencia histórica, ha perpetuado su subordinación, su falta de acción, y realimentado el valor simbólico de la mujer como sujeto pasivo (Billorou, 2003)

En el proceso de investigación, los participantes expresaron que existen algunas mujeres que son vistas como líderes, y que por lo tanto, dichos liderazgos deben ser tenidos en cuenta en la red de apoyo, el énfasis en este aspecto, se entiende debido a que “el aprendizaje que la mujer ha logrado en los distintos grupos en donde actúa, es de gran utilidad al momento de concertar y negociar propuestas de acción para satisfacer las necesidades comunitarias y específicas, es decir, para moverse en el espacio público con habilidad y competencia” (Consejería presidencial para la política social, 1995)

#### **4. CONCLUSIONES**

Desde el estudio cualitativo de caso, se explica el ejercicio de la participación femenina en el municipio de Santa Bárbara como un proceso en el que la cultura rural-machista con sus roles y comportamientos impuestos históricamente, genera que las mujeres participen de una manera pasiva, sean reacias a afrontar el liderazgo y sean temerosas a incursionar en el ámbito público.

Un espacio de participación no es sólo un lugar al que se asiste, sino que también es aquel que brinda a las mujeres, la oportunidad de expresar ideas, debatir sobre aquello con lo que no se está de acuerdo, dialogar, trabajar por el bien común, y la opción de ser parte de iniciativas encaminadas al bien común.

En la práctica se expresa como las mujeres por diversos motivos, se resisten a la participación, debido a distintos factores, como por ejemplo, la cultura imperante en el municipio, las distancias lejanas, la poca credibilidad que generan ciertas instituciones, entre otros. Lo anterior, hace necesaria la implementación de iniciativas que permitan que los espacios y las oportunidades existentes cuenten con la participación de mayor cantidad de mujeres suaqueñas.

El fortalecimiento de las características internas de cada una, y la capacitación en diversos aspectos, se presentaron como dos aspectos importantes para la existencia de confianza que permitirá afrontar nuevos retos.

El proceso de construir políticas de género a nivel municipal, implica conocer el contexto del municipio, y las características socio-culturales de sus habitantes. Esto conllevará a que las mismas puedan ser desarrolladas en pro de la población femenina, permitiendo inclusión y generación de espacios y proyectos para su progreso.

El Trabajo Social cuenta con innumerables recursos teóricos, metodológicos y con una postura ética, que puede permitir la generación y realización de proyectos y programas integrales encaminados a la visualización de la mujer como sujeto

importante en la sociedad. Así mismo, la potenciación de alternativas que conlleven al progreso, alejadas de las posturas asistencialistas presentes en las políticas gubernamentales.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Idáñez María José. (1994) *La acción social a nivel municipal*. Colección política, servicios y trabajo social. LUMEN

AMÉRICA LATINA GENERA. Derechos Humanos. Enfoque de Derechos.

BILLOROU, María José. (2003) *La construcción de un imaginario femenino en mujeres de nuestra tierra de Bernardo González Arrili. ¿Historia de las mujeres o historia del género?* Revista de Estudios de la Mujer. La Aljaba, segunda época, 8.Red Universidad Nacional de Luján.

COFFEY, Amanda; ATKINSON Paul. (2003) *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Contus. (2003)

CONSEJERÍA PRESIDENCIAL PARA LA POLÍTICA SOCIAL. (1995) *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo I: Mujeres, historia y política*. Presidencia de la república de Colombia. Grupo editorial Norma.

GARCÍA-MINA, Freire Ana (2003) *Desarrollo del género en la feminidad y la masculinidad*. Narcea editores. Madrid.

HERNÁNDEZ, Sampieri Roberto; COLLADO, Fernández Carlos; LUCIO, Baptista Maria del Pilar. (2006) *Metodología de la Investigación*. México D.F. Mc Graw-Hill interamericana, S.A. De C.V. Quinta edición (Versión CD)

MASSOLO, Alejandra. *El espacio local y las mujeres: pobreza, participación y empoderamiento*. Revista de Estudios de la Mujer. La Aljaba, segunda época. 8.Red Universidad Nacional de Luján.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO, OCDE (2009) *Mejorar el liderazgo escolar: herramientas de trabajo*.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA (1991) Constitución política de Colombia

RESTREPO, Ramírez Dalia (1999) *Desigualdad de género. Privilegios y derechos culturales en familias de Caldas*. ICFES. Bogotá.

SÁNCHEZ, Euclides (2000) *Todos con la "Esperanza" Continuidad de la participación comunitaria*. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Humanidades. Comisión de Postgrado. Caracas.

SANDOVAL, Casilimas Carlos A. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.

TORRES, Falcón Marta (2004) *Violencia contra las mujeres en contextos urbanos y rurales*. Primera edición. Programa interdisciplinario de estudios de la mujer. El colegio de México. México DF.

VALLES, Miguel S. (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial SINTESIS. Madrid.